

LA REVISTA BLANCA

ADMINISTRACIÓN.

Calle Guinardó, 37

Teléfono 51780

SOCIOLOGIA - CIENCIA - ARTE

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

NÚMERO SUELTO.

0'50 pesetas

SUSCRIPCIÓN.

3 pesetas trim.

SUMARIO: SOBRE LOS CARACTERES DE LA LUCHA FINAL ENTRE EL SOCIALISMO Y EL CAPITALISMO, por M. Netilau. — EL CONGRESO CONTINENTAL LATINO-AMERICANO CONTRA LA GUERRA, por Luigi Fabbri. — LITERATURA Y PERIODISMO, por Felipe Aldaz. — EL ANARQUISMO Y LOS ANARQUISTAS, por Anatol Gorelik. — ORIGEN GEOLÓGICO Y ETNOGRÁFICO DE LAS ISLAS CANARIAS. — LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO, por Juan Escoto. — LOS GRANDES INVENTOS: EL CINEMATÓGRAFO. — EL CONCEPTO LIBRE DEL ARTE, por Antonio Herrera. — FRAGMENTOS DE LETRAS INSTRUCTIVAS: EL HOMBRE-CORCHO, por José María Salaverria. — FRENTE A FRENTE, melodrama por Federico Urales. — ILUSTRACIONES: *La agitación social en España*. — «Venus», cuadro. — *Castillo de Runhels-tein*. — *Interior de la tumba de Ramsés II*. — *La Exposición Internacional de Chicago*.

Sobre los caracteres de la lucha final entre el socialismo y el capitalismo

Los llamados lazos sociales vienen a ser hoy como una consecuencia del sistema que establecieron antes los hombres más fuertes y ladinos en beneficio propio. El sistema se mantiene con las cadenas de la autoridad, organizada ésta en sus múltiples manifestaciones: coacción material, servidumbre intelectual y moral, gubernamentalismo, sumisión y obediencia. El privilegio fué siempre apoyado por castas mercenarias como el militarismo y la burocracia, que organizaron la dependencia moral valiéndose de la religión o del patriotismo y propagando un conato de educación imperfecta y tendenciosa. La turba de auxiliares egoístas, crueles y sin escrúpulos, veló constantemente para mantener privilegios y monopolios atreviéndose a calificar su onerosa misión como valor defensivo y conservador de la sociedad cuando no creador de ésta. No importa para los peores que la sociedad sea un régimen coercitivo. Todo se les consiente a los privilegiados en función de la supuesta actitud defensiva que se atribuyen. Con el régimen nefasto, burdo unas veces, refinado y sutil otras, mantiene esta sociedad la desigualdad de otras épocas a pesar de la rebelión individual o colectiva y a pesar del llamamiento a la generosidad, al razonamiento independiente y a la igualdad, que tantos hombres buenos difundieron en todas las épocas. A cualquier réplica se respondió siempre con la «última ratio» de los privilegiados, defendiendo su posición contundentemente, a sangre y fuego.

En la contienda tercia hace ciento cincuenta años un factor nuevo de tremenda potencia: la máquina. Es un producto del pensamiento y de la observación, a la vez que ingeniosa experiencia de los obreros manumitidos mediante esfuerzo pro-

prio de la rutina embrutecedora del trabajo forzado. Los hombres de ciencia habían roto las cadenas que los privilegiados ponían al pensamiento humano. La inventiva favoreció con dispositivos perfeccionados el esfuerzo de los hombres. No teniendo en cuenta el verdadero origen de la máquina, fué ésta acaparada desde un principio en beneficio exclusivo de los privilegiados. La máquina multiplicó la riqueza de éstos en proporciones desconocidas o muy raras hasta entonces. Sólo con el tráfico internacional pudieron obtenerse capitales cuantiosos antes de inventarse la máquina, cuando se improvisaban y amontonaban beneficios rápidos aunque a menudo inseguros.

Al aprovecharse la máquina se produjo y acumuló capital de manera segura, con carácter extenso y en apariencia sin límite, aunque la saturación de máquinas y productos procedentes de las mismas parece que habría de ser un tope contra la acumulación automática.

La acumulación automática sólo puede consumirse en perjuicio de los pequeños capitalistas que controlan aún la producción, incluso después de su eliminación están amenazados los productos por la baja en las compras, las quiebras, el paro o la reducción de presupuestos del Estado, excesivos y costosos.

El desarrollo del maquinismo es inevitable. Se produce algo así como el aviso de un timbre de alarma dirigido a los que somos contemporáneos y víctimas a la vez del maquinismo hace unos cuarenta años: timbre de alarma siniestro en esta hora de convulsiones, perjuicios, guerras, dictaduras y malestar general, plagas endémicas como